

DR. HERMAN TERNBACH

DENTISTA

SANTA FE 2766 - T. E. 9725

ROSARIO

(República Argentina)

Enero 12 de 1962

Señor J. Ferrater Mora

Madrid

Distinguido Doctor Mora:

Me tomo la libertad de enviarle adjunto dos ensayos que escribí influenciado por el gran maestro Ortega y Gasset y por la obra de V que menciono en estas escritas. Me sentiría muy halagado si se tomara la molestia de leerlos y darme su opinión sobre su contenido.

En mi atenta lectura de su "La Filosofía en el mundo de hoy" ni de las obras de Ortega no encuentro mencionados dos hechos que a mí me preocupan:

1º) La misión orientadora de la filosofía de los filósofos.

2º) La responsabilidad de los científicos en el lanzamiento de inventos nocivos sin control.

Suyos, Herman Terbach

LA CIENCIA Y LA CULTURA. -

por Herman Fernbach.-

El profesor Julius Oppenheimer, llamado el padre de la bomba atómica, pronunció una conferencia en la Facultad de Medicina de Buenos Aires cuyo tema fué: "Meditaciones sobre la ciencia y la cultura".-

Entresacamos de un resumen del diario "La Nación" algunos de sus conceptos.-

La Cultura - dice - es instrumento de adecuación a los cambios sucesivos que derivan de la constante y ahora insaciable curiosidad humana y que esa cultura puede evitar la descolocación del individuo.- Cultura y Ciencia - sigue diciendo - no siguen cursos paralelos por lo que aquella no tiene tiempo para cumplir su misión.-

Destaca también el profesor Oppenheimer la labor creadora de la ciencia ramificada y reticulada que realiza de una manera casi inexorable al marchar en el sentido del progreso, mientras que la evolución moral del hombre solo admite un estancamiento o un retroceso liso y llano.-

La Ciencia - dice - no puede detenerse para esperar a los rezagados, avasallados por las mutaciones científicas y aconseja a la comunidad intelectual una toma de conciencia más profunda.-

Esta exposición del eminente físico presenta algunas contradicciones.-

En primer lugar coloca a la cultura como algo ajeno a la ciencia. Entendemos que la ciencia está ligada indisciblemente a la cultura y que ninguna rama de ésta puede desentenderse de los azares de su evolución; la acción de cada una de estas ramas debe ser reversible para lograr una armónica conjunción de fuerzas, de idealidad, de belleza, de vida. Ninguna de estas facetas de la cultura puede ni debe exclamar como lo hace el portaestandarte de la ciencia profesor Oppenheimer: "Nosotros vamos adelante; ustedes arréglense".-

Nosotros no sabemos si la cultura coloca o descoloca al hombre pero sí sabemos que la acción de la ciencia coloca al hombre y a la tierra toda en grave peligro de desintegración. Nadie mejor que el propio Dr. Oppenheimer lo sabe cuando quedó indeciso antes de revelar los efectos destructores de la bomba de Hidrógeno.-

En estos momentos cruciales del camino de la humanidad la Ciencia (con mayúscula) debe y puede detener su marcha; está en la obligación de hacerlo para que en una mesa común los hombres de ciencia de todas las latitudes, del Este y del Oeste den la receta de cómo evitar la obra ~~cafasta~~ de sus propios descubrimientos. Son los científicos

incontrolada

quienes deben salir de sus retículos y lograr una toma de conciencia más profunda y general. Si ellos fueron capaces de desatar la divina estructura del átomo, más fácil les será encontrar la fórmula de devolver la tranquilidad y la paz que ellos contribuyeron y contribuyen en grado sumo a alterar.-

Se trata de suspender en forma temporaria la aplicación de la ciencia pura a la ciencia práctica.-

Tenemos un antecedente lejano pero valioso. El filósofo Platon con su enorme prestigio lo impuso al mundo científico hace veinticuatro siglos. Si hoy no tenemos un Platon, que sea el ruego y la neurosis del mando entero que lo logre.-

¿ Para qué nos servirá el Progreso que persigue la Ciencia si pronto saltaremos por los espacios hecho añicos?

En el vasto panorama de la Cultura existen dos ramas principales que sienten entre sí una cordial animadversión a pesar del cercano parentesco que los une. Nos referimos a la Ciencia y a la Filosofía. La primera es un desprendimiento de la segunda.-

En los albores de su creación en la antigua Grecia formaban un tronco común hasta que hace unos siglos, ya madura y con energías propias la Ciencia se desgajó de su tronco-madre para llevar su propio camino. Hoy la Ciencia, la ciencia especulativa, experimental y tecnológica se siente tan segura que reniega y denigra a la "vieja parlanchina" con que denominan a la Filosofía. De ahí la exclamación incontradida de Ortega y Gasset: "La Filosofía no es ciencia; Es algo más!".-

Y vamos a hacer un poco de historia del retroceso y del adelanto de la ciencia experimental.-

Cuenta Plutarco que Hieron, el tirano de Siracusa instaba a los sabios, especialmente a Arquímedes (siglo III A. de C.) a emplear sus conocimientos para la construcción de aparatos con fines militares y prácticos. Describe las máquinas que éste había construido para defender a Siracusa. Refiere también Plutarco a los trabajos de Eudoxo y Arquitas, "los que empezaron - dice - a poner en movimiento el arte tan apreciado y aplaudido de la maquinaria, exornando con cierta elegancia la geometría y confirmando por medio de ejemplos sensibles y mecánicos ciertos problemas que no admitían la demostración lógica y conveniente. Más después que Platon se indispuso e indignó contra ellos porque degradaban y echaban a perder lo más excelente de la geometría con trasladarla de lo incorpóreo intelectual a lo sensible, decayó la mecánica desdeñada de los filósofos".-

Esta imposición de Platon tuvo validez hasta fines del siglo XVI de nuestra Era.-

Parecería que la leyenda bíblica de la Torre de Babel no fuese una simple leyenda y que la catástrofe que la inventiva del hombre en su intento de llegar al cielo debe haber sido de tanta magnitud que durante milenios se mostró horror a toda tentativa de nuevas

invenciones y casi siempre se aplicaba la pena de muerte al audaz inventor.-

Durante los siglos XV y XVI advino una tendencia hacia la ciencia experimental desechando la autoridad de los Maestros (Magister dixi). Los Da Vinci, los Vesalio, los Paracelso fueron precursores de la ciencia moderna pero la practicaban en forma individual sin conexión entre sí.-

En 1620 apareció el "Novum Organum" (Nueva Lógica) del filósofo inglés Francis Bacon. La ciencia de su época - dice - se parece a un barco que navegara en alta mar sin brújula; puede llegar o no a puerto alguno y si lo hace es por azar. Los hombres de ciencia carecían de puntos de referencia en sus investigaciones.

"Incluso los descubrimientos ya logrados - dice - se deben al azar y a la experiencia vulgar más que a la Ciencia pues las Ciencias que ahora poseemos no son otra cosa mas que ciertas combinaciones de las cosas anteriormente descubiertas pero no son principios de nuevos descubrimientos ni diseños para realizar nuevas obras".-

El método científico moderno fue detalladamente descrito por Bacon y produjo gran impacto en el mundo intelectual europeo.-

Simultáneamente con la aparición del "Novum Organum" de Bacon, el filósofo francés Renato Descartes tenía ya a fines de 1619 delineado su "Discurso del método" que publicó recién en 1637 pero cuyo contenido circuló con anterioridad entre algunos sabios para que hagan las objeciones pertinentes.-

De cualquier manera, dado el prestigio de ambos filósofos su influencia (y la de Galileo) en el campo de la ciencia fue decisiva puesto que asentaron las siguientes bases que son las que rigen desde entonces a la Ciencia Moderna:

- 1º- Que se debe seguir un método.-
- 2º- Que la duda debe ser permanente
- 3º- Que no debe primar la Autoridad teniendo solo presente los resultados a la vista.-
- 4º- Intercomunicación entre los hombres de ciencia sobre los resultados de sus investigaciones.-

Claro está que el terreno estaba preparado para acoger tan claras sugerencias.-

Galileo practicaba el rigor deductivo de la matemática con la experimentación sensible para comprobar su exactitud (como los geómetras de Siracusa).

El hecho cierto es que fueron dos filósofos quienes orientaron en su preciso momento la actividad de los científicos por un camino que hoy, después de una labor de hormigas, de generación en generación obtiene resultados asombrosamente extraordinarios.-

Los filósofos les dieron el instrumento (el método) para realizar maravillas pero estas maravillas están por hundir al mundo, en hacer saltar la Tierra, convertida en polvo, por los espacios siderales.-

Sir Francis Bacon y Renato Descartes eran, por su formación y por su actividad hombres del Renacimiento; contemporáneos de Shakespeare y de Cervantes tendían hacia la universalidad, hacia el conocimiento total; hombres singulares que la era moderna no pudo superar y que encontraron de acuerdo a la premisa de Ortega "una vía novísima que ante sí encuentra franca el hombre" y dieron color y forma al próximo ciclo cultural llamado "moderno", es decir, modo, nuevo modo de ver las cosas.-

El hecho de que la Ciencia haya adquirido tan alto vuelo y que ella sola haya desbordado sobre todas las otras actividades culturales del hombre no quiere decir que no pueda haber llevado a toda la era moderna a una vía muerta.-

Ante todo coloca al mundo en la perspectiva de su total destrucción como efecto de sus descubrimientos de la desintegración atómica. Los Jefes de Estado lo proclaman insistentemente. La guerra nuclear puede desatarse en contra de la voluntad de esos estadistas ya sea por un error de cálculo, por un estallido accidental del sutilísimo engranaje con que se rodean las grandes potencias o por una simple neurosis de los encargados de fiscalizar las actividades de una potencia supuestamente enemiga. Dado que el contraataque debe resolverse en segundos, el asunto es realmente serio.-

Otra razón para considerar que la era moderna - si es que aún estamos en la era moderna - llega a una vía muerta es que los descubrimientos científicos no influyeron en absoluto sobre la moral del hombre que en ciertos momentos se retrotrae a la moral del hombre de la caverna.-

En este sentido se cifraba todas las esperanzas en que el desarrollo de la ciencia experimental y la difusión de la cultura pueda elevar la moral del hombre. Víctor Hugo proclamaba en 1864 que con unos años más de ciencia y la supresión del analfabetismo ya no se iba a necesitar más ejércitos y las guerras iban a ser imposibles. Tremendo error!

"La Filosofía no es ciencia; Es algo más!.-"

Ese algo más de Ortega y Gasset significa para él que la ciencia no puede llegar al fondo de las cosas, que la ciencia solo alcanza a la penúltima verdad; no espera más, no busca más. En cambio la filosofía vá más allá; busca lo incondicionado, quiere penetrar en la verdad verdadera, quiere llegar a Dios... converge así con un anhelo con una aspiración general del espíritu humano (incluso de los científicos en cuanto dejan de ser científicos) además de querer saber para qué y por qué vivimos, luchamos, y qué finalidad lleva toda esa maquinaria misteriosa y maravillosa que son el espíritu y la materia.-

El otro sentido que podemos dar al "algo más" de Ortega es en su condición de "orientador" que se asigna a los filósofos.-

El filósofo mira al mundo con el lente ocular; obtiene así una

amplia visión panorámica y se encuentra en condiciones de orientar a la humanidad por los difíciles, intrincados y oscuros senderos de su vida espiritual.- *mientras esa individualidad de mente filosófica no, asoma en el horizonte, cabe a la colectiva agrupación de científicos ingeniar se para obviar el peligro.-*

Rosario, diciembre de 1961.-

Bertman Zelnick

ANÁLISIS Y CLARIDAD EN LA FILOSOFÍA DE ORTEGA Y GASSET.-

por Herman Terbach.-

El diario "La Nación" de Buenos Aires publicó durante los meses de agosto, setiembre y noviembre de 1930 una serie de conferencias que Ortega y Gasset dictara en dos teatros de Madrid en el transcurso del mismo año.-

En la primera de estas conferencias su autor advierte a sus oyentes que bajo el título *Qué es filosofía?*, ha anunciado un curso académico "lo que ha hecho creer a muchos que me propongo hacer una introducción elemental a la filosofía, es decir, tratar el conjunto de las tradicionales cuestiones filosóficas en forma novicia y deslizante...". Lo que quisiera hacer - sigue diciendo - es todo lo contrario de una introducción a la filosofía: es tomar la actividad misma filosófica, el filosofar mismo y someterlo a un análisis. "Que yo sepa - sigue diciendo - esto no se ha hecho nunca, aunque parezca mentira",-

Desde hace casi dos siglos, las diversas ciencias del espíritu, cada una de las expresiones más elevadas de la mente humana son objeto de estudios críticos y reflexivos, tomadas en su conjunto y cuyo análisis recae no solo sobre el objeto, motivo de determinada ciencia sino también sobre el sujeto y el medio en que le tocó actuar.-

Se formaron así distintos cuerpos de doctrinas que se titulan Filosofía de la Historia, Filosofía del Arte, de las Ciencias, de la Religión, etc, etc.- No existe sin embargo, una que se titule Filosofía de la Filosofía y que es lo que Ortega y Gasset quiso fundar, al proponerse hacer un análisis del filosofar y también de los que filosofaron en el transcurso de los últimos milenios.-

Si Ortega se abstuvo de dar a este ciclo de conferencias el pretencioso título de Filosofía de la Filosofía no fué por modestia. No es modesto el que puede hacer esta afirmación en su novena conferencia: "Anuncio jaque mate al Ser de Platon, de Aristóteles, de Leibniz, de Kant y claro está, también al de Descartes..." Ortega que se conocía, se sabía incapaz de atenerse a un título, a un programa y de llevarlo a cabo en su integridad. Sabemos por experiencia que para el genial hispano el título de un trabajo suyo y el programa inicial no cuenta. "Renuncio - dice en esa su primer conferencia - a mayuscular con letras de programa lo que este ciclo de conferencias va a ser por lo que para ustedes puede ser hoy como fué para mí ayer, término inicial..." Compara al auténtico meditar con el explorador que va en busca de tierras nuevas; ignora por anticipado que es lo que va a encontrar. Qué se gana - dice - cuando se comienza una investigación colocando al público frente a este acantilado inasequible que sería

nuestro programa, es decir comenzando por el fin ?".-

Ortega meditaba escribiendo o hablando y a medida que iba desarrollando sus pensamientos, surgíanle las ideas más imprevistas. Su espíritu improvisador le impedía contener los imperativos de su mente robusta, plétórica de imágenes y de ideas que se le cruzaban a borbotones y cuya exteriorización frena de tanto en tanto, con la promesa de volver - pero que no volvía - sobre el mismo tema.-

Ortega fué el Don Juan de la literatura filosófica; apenas se le cruzaba un término, una idea común, intrascendente, que se abalanza sobre ella para hacerle la corte, ahondar su conocimiento y abandonar-la luego, en pleno idilio, para correr tras otra frase que se le entrecruza para analizarla y sacar conclusiones insólitas e insospechadas, y así sigue y sigue con otras y otras sugerencias que hacen el encanto, la real virtud de la obra orteguiana; su adorno medular sorbido de su propio jugo, aunque oscurezca su obra de conjunto a pesar de su anhelo de ser claro en filosofía.-

Tenemos así que de sus once conferencias la mitad de ellas con todas sus desviaciones y sus análisis - porque toda la obra orteguiana es un puro y continuo análisis - sobre la vocación, la verdad, las crisis, la ciencia, la teología, etc, etc, las primeras siete conferencias vienen a ser una introducción a su "filosofía de la vida" que expone - con otras derivaciones - en sus últimas conferencias y de ahí su exclamación incontentida del jaque mate al ser de Platon, de Aristóteles, etc, etc.-

A medida que Ortega se iba penetrando de cada sistema filosófico, las aceptaba sin reservas mentales.-

Las asimilaba ingiriéndolas. Fué sucesivamente platoniano, aristotélico, agustiniano, cartesiano, kantiano, etc.

"Durante diez años - dice - he vivido dentro del pensamiento kantiano; ha sido mi casa y mi prisión; lo he respirado como una atmósfera..."

Pero cada vez que lograba zafarse de una de esas amables prisiones filosóficas, entraba el literato Ortega a describirlas con la fluidez y la imaginación que solo un literato inspirado podía dispensar. Las metáforas se suceden con gráfica nitidez. Toma por los cabellos a los filósofos - ex santos de su devoción - y los pasea por el dintel de su humorismo.- Aquí actúa el artista, nó el filósofo que se propone hacer filosofía con diáfana claridad, escandalizando a los filósofos de profesión.-

Debemos a Ortega dos cosas fundamentales: Su Filosofía de la filosofía (su análisis del filosofar), nombre que debemos otorgar al conjunto de su obra total, y su claridad.-

5003

"Siempre he creído - dice - que la claridad es la cortesía del filósofo y esta disciplina nuestra pone su honor, hoy más que nunca, en estar abierta y porosa a todas las mentes..." " Pienso - continúa diciendo - que el filósofo tiene que extremar para sí propio el rigor metódico cuando investiga y persigue las verdades pero que al emitir-las debe huir del cínico uso con que algunos hombres de ciencia se complacen - como un Hércules de feria - en ostentar ante el público los biceps de su tecnicismo ..."

La claridad orteguiana fué seguida por sus discípulos más diletos: García Morente, Julián Marías, Ferrater Mora - de los que nosotros conocemos - y gracias a la herencia recibida podemos, los de habla hispana y legos en la materia, gozar de la hondura filosófica y, hasta intentar una modesta ingerencia en los vericuetos de su desarrollo.-

Ferrater Mora - por ejemplo - acaba de publicar un libro titulado "La Filosofía en el mundo de hoy" y en la que pasa revista a las tendencias filosóficas existentes en la actualidad y discute con claridad orteguiana las distintas facetas en que la filosofía se divide en la actualidad.-

Sus páginas son desalentadoras por la innumerable lista de distintas escuelas filosóficas sin indicar ninguna de ellas el recto camino que el momento crítico actual requiere.-

Da la siguiente lista de escuelas filosóficas existentes: Realismo, neorealismo, neotomismo, immanentismo, neutralismo, evolucionismo, emergentismo, pragmatismo, existencialismo cristiano, católico, protestante, ateo, semi-ateo, empirismo lógico, empirismo científico, etc, etc.-

Arthur Lovejoy - dice Mora - descubrió que había por lo menos trece tipos de pragmatismo y parece que muchos más.-

Después de veintiseis siglos de filosofía todavía se discute lo que la filosofía es, a qué debe dedicar sus afanes y si es necesaria - los científicos no la creen necesaria - o carece de misión en los tiempos que corren.- En su parangón con la ciencia habrá que poner en letras de molde esta frase de Ortega:

"La Filosofía no es Ciencia: Es algo más !

Para Hegel, "la filosofía de una época encierra la conciencia y la esencia espiritual de la totalidad de su modo de ser, de que en la filosofía se refleja el todo multiforme como su foco natural como la idea que se conoce a sí misma".-

Por ahí, perdido en uno de sus escritos sobre Leibniz, Ortega aclara que la filosofía " es duda hacia lo tradicional pero a la vez confianza en una vía novísima que ante sí encuentra franca el hombre".

Duda y camino seguro integran la condición histórica de la ocupación histórica que es el filósofo.-

Entre nosotros Rizieri Frondizi en su "Punto de partida del filosofar" también asigna a la filosofía su condición orientadora de lo que el hombre puede y debe hacer.-

En resumen, tenemos, de acuerdo a la premisa de Ortega que la filosofía se ocupa de los siguientes:

- 1º: De conocer el Universo, de todo cuanto hay y de explicarlo.
- 2º: De dudar de lo tradicional, de no aceptar los caminos trillados y
- 3º: Que orienta al hombre de lo que puede y debe hacer.-

El filósofo, pues, resume el pensamiento dominante de una época, - de su época - y la encauza por nuevos y acertados senderos cuando estos senderos prefijados por filósofos del anterior ciclo cultural llega a vía muerta.-

Marx decía que los filósofos hasta su tiempo tendían a explicar el mundo pero lo que él busca es cambiarlo, darle una nueva modalidad.-

Si Marx tiene influencia en la marcha del hombre será en su condición de sociólogo y no como filósofo.-

La filosofía actúa sobre la masa intelectual; la sociología sobre la masa popular.-

El materialismo dialéctico y el materialismo histórico son un eslabón más en la historia de la filosofía que se tienen en cuenta, pero que no pueden aceptarse como si fuesen dogmas religiosos.-

Al actuar, pues, el filósofo sobre esferas alejadas de sus tradicionales preocupaciones específicas, daja a éstas a un lado pero para actuar como filósofo, vale decir que se preocupa en enderezar el conjunto, la totalidad de una determinada ciencia, porque el filósofo es el guía, el orientador del Todo, es el estratega que ordena el avance o el retroceso del ejército y lo lleva por el camino del triunfo o ... de la derrota... La humanidad necesita de estos estrategas a largos intervalos cuando emprendida una ruta se divisa un precipicio... El mundo espiritual y material de hoy está al borde de ese precipicio y espera ansioso la llegada de ese estratega que lo reoriente en su azaroso camino.- Está en una de las esperas más angustiosas... De los hombres de ciencia, de los científicos no puede esperar nada porque están demasiado ensimismados en las "células reticuladas de la ciencia ramificada" como dice Julius Openheimer.

"La Filosofía no es Ciencia"; Es algo más! "

Ese "algo más" puede tomarse en dos sentidos. Ortega otorga a la Ciencia su condición de arribar a la verdad penúltima. No espera más; no busca más. En cambio la filosofía busca lo incondicionado; quiere penetrar en la Verdad verdadera; quiere llegar a Dios... converge así con una aspiración general del espíritu humano que desespera por saber para qué y porqué vivimos, luchamos y cuál es la finalidad de toda esa maquinaria misteriosa y maravillosa representada por el espíritu y la materia.

El otro sentido que podemos dar al "algo más" de Ortega es en su condición de orientador que asigna al filósofo. Este mira al mundo con el lente ocular; obtiene una amplia visión panorámica y se encuentra en condiciones de orientar a la humanidad por los difíciles, intrincados y oscuros senderos de su vida espiritual.-

Leitman Fetulach

Rosario (R. Argentina) Enero de 1962